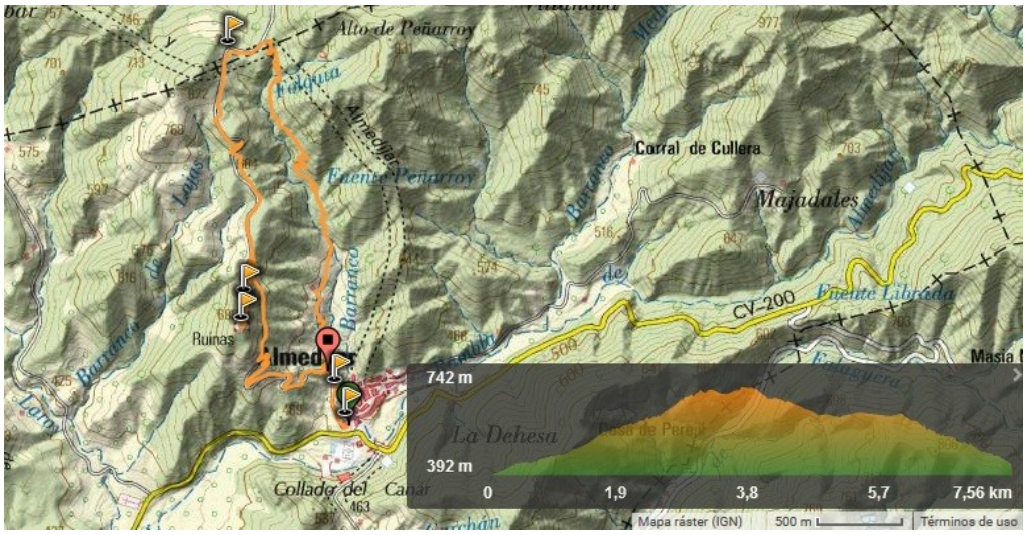
CASTILLO DE LA RODANA

Por el antiguo camino vecinal a Algimia



Recorrido: **7km** aprox. (circular). Tiempo aprox.: **2-3 horas**

Dificultad: **Media**.

Descripción:

Salimos del albergue hacia la derecha. Al acabar la calle, de nuevo a nuestra derecha podemos divisar el castillo de la Rodana, que da un aspecto de meseta plana a la montaña del mismo nombre.

Iniciaremos el ascenso por una pista, **siguiendo las marcas del PR**, pasando al salir del pueblo junto a un tramo de calzada romana que quedará a nuestra derecha. Entre olivos y zonas de huerta, vamos ascendiendo poco a poco, teniendo el **Alto de Panarroy** delante de nosotros. Seguimos por la pista principal hasta la segunda bifurcación que tomamos derecha (siguiendo marcas PR!! y señal del depósito contra incendios) hacia el **barranco de La Foquía.**

Accedemos pronto a una senda a la izquierda de la pista por la que remontamos todo el barranco hasta llegar a una pista que

tomándola de nuevo a la izquierda en unos metros nos lleva al **collado de Algimia** o de Almedíjar. Unos metros después dejamos a nuestra derecha el PR que conduce hacia Algimia de Almonacid.

La pista baja por la dorsal con vistas a la sierra y al valle del Palancia. El trayecto que ahora nos ocupa es mucho más despejado de vegetación.

Dejando varios desvíos a nuestra derecha, continuamos (siempre con el referente de la Rodana delante nuestro) hasta llegar a las **antenas junto a la muela rocosa de la Rodana**. Seguimos un poco más allá de las antenas, intuyendo la senda que nos conduce al final de la muela (684 m.s.n.m.) desde donde podremos admirar unas vistas fantásticas sobre el barranco de Almedíjar o del Almanzor.

Tras disfrutar de las vistas desde la atalaya, iniciamos el descenso, desandando el camino hasta pasadas las antenas de regreso, y tomando la pista que sigue bajando hacia la derecha, hasta regresar al punto del que partimos.

El Castillo de la Rodana:

Actualmente en ruinas, el **castillo** era de planta irregular muy alargada e integraba los farallones rocosos de la cumbre de la montaña en su estructura. Contaba con un doble amurallamiento. Actualmente aún es posible observar la parte inferior de la torre mayor. El enclave le confería un excepcional control visual sobre el contiguo valle del Palancia.